

CAPITULO LXXXIII.

1. Continuacion del mismo asunto. Amplificacion de la opinion de Hornio—2. La del P. Garcia.—3. La de Boturini.—4. Conformidad en muchos puntos de la opinion de Veytia con la manifestada por Boturini.—5. Creencia de los Abates Banier y Macrier.—6. Opinion de Solórzano.—7. Como juzgaba Robertson la cuestion de Origen.—8. Opinion de Kampfer y Maltebrun.—9. Juicio del B. Fredrichssall.—10. Opinion de Jimenez.—11. Otra de las opiniones manifestadas por el A. Brasseur sobre esta cuestion.—12. Observaciones de Mr. Neumans.—13. Procedencia de los Muisca según Paravey.—14. Indicaciones de Rafinisque.—15. Juicio de Corpancho.—16. Opinion del P. Calancha.—17. Lo que creian Genebrando y Arias Montano.—18 Juicio de Feyjo.—19. Importantes observaciones del Dr. Hervás.—20. Notables observaciones del P. Orrio.—21. Estudios hechos sobre las tribus de indios existentes aun.—22. La cuestion de origen segun Mr. Bancroft.

§ 1.

Aunque en uno de los capítulos anteriores (1) se

(1) 4.º tomo, 2.ª parte, cap. 12, pág. 239 de esta obra.

ha hablado de la opinion de *Hornio*, agregaré unas palabras mas, para que se conosca mejor el juicio que habia formado. Cree que la parte de América que primero se pobló fué la septentrional, y que de allí emigraron al Sur, impulsados por su propia voluntad; unos por el aumento que habian tenido, y otros para apoderarse con las armas de tierras ajenas, ó arrojados por la guerra, ú obligados por las sediciones interiores. (1)

Dos grandes colonias vinieron á América, una de *Phenicios* por el Occidente, como se ha dicho, que dejó vestigios en las islas Afortunadas, y en el Seno Mexicano y Yucatan, y otra de *Scitas* por el Septentrion, que mudó toda la América y lo cambió todo. (2)

Tres veces dice que vinieron los *Phenicios*, si se ha de juzgar por lo que refieren los escritores antiguos: la primera fué cuando trajeron los primeros *Atlantes*: la segunda navegando mas acá de las columnas de Hércules, y arrojados por los vientos, que fué cuando descubrieron la isla de que habla *Diódoro*, y entonces tuvieron los cartagineses y tirrenianos noticia de estas tierras; (3) y la tercera de la misma *Phenicia*, y no de Africa como los anteriores. (4)

(1) De orig. americ. lib. cap. 5. pág. 78.

(2) Ibid, lib. 1, cap. 11, p. 107 y 108.

(3) Ibid, lib. 2, cap. 6, pág. 151, cap. 7, pág. 164, c. 8, pág. 169.

(4) Ibid, lib. 2, cap. 8, pág. 169.

En la primera vinieron bajo el nombre de *Atlantes*, manifiesta mas adelante, y llamaron *Atlántico* al *Océano*, y *Atlante* todo lo que allí encontraron, tomando ese nombre del monte *Atlas*. (1)

Se encontraban en América; dice, vestigios de las costumbres y religion de los *Phenicios*, abolidas, mudadas, ó corrompidas por la emigracion de los *Scitas*. (2)

De estos, dice, que vinieron tres clases, hunos, kitos y sineses; (3) se encontraban en América vestigios de la trasmigracion de los tártaros; (4) y con estos vinieron mezclados judíos. (5)

§ 2.

Fr. Gregorio García es uno de los autores que con mas empeño y solicitud se han ocupado de esta materia. Su obra sobre el "Origen de los Indios" es un monumento clásico de estudio, erudicion, y laboriosidad. En el curso de esta obra se ha hecho uso de algunas de sus indicaciones, y con las que ahora se hagan, acabará de conocerse cómo piensa sobre esta materia.

(1) Ibid, lib. 2, cap. 6, pág. 152.

(2) Ibid, lib. 2, cap. 12, pág. 215 y sig.

(3) Ibid, lib. 3, cap. 3, pág. 257.

(4) Ibid, lib. 3, cap. 13, pág. 348.

(5) Ibid.

Confiesa que no se tiene conocimiento verdadero, cierto y evidente de dónde proceden los *indios*, (1) y para probar la posibilidad y aun la facilidad del paso del antiguo al nuevo mundo, expone que por el *Polo Antártico* ó del *Sur*, se encontraba el estrecho de Magallanes, al cual daban menos de una legua de ancho: que de la otra parte del estrecho corría la tierra austral, de cuyo promontorio hasta el *Cabo de Buena Esperanza* había 450 leguas, y pertenece al *Africa*: mas adelante hasta las Molucas y Filipinas, corre otra parte de tierra. De manera que por el *Polo Antártico* ó *Sur*, solo distaba el nuevo del viejo mundo 450 leguas, y 90 desde otra punta de Tierra-firme con el estrecho de Magallanes hasta la *Jana Mayor*, que pertenece al *Asia*.

En la parte opuesta, entre Asia y la tierra de Labrador, hay, dice, otro estrecho llamado de *Anian*, entre el reino de *Quivira* y *Anian*, tierra última de la Nueva España, y le daba de ancho poco mas de nueve grados, ó 170 leguas; deduciendo de todo, que aunque los continentes no estuvieran unidos, había estrechos fáciles de pasar, por donde podían haber venido los *primeros pobladores de América*. (2)

Ya se ha visto lo que opinaba sobre la *Atlántida*; el lugar donde ahora se hallan las islas de Madera,

(1) García. Oríg. de los Ind., lib. 1, cap. 1, § 3, p. 9.
(2) Oríg. de los Ind., lib. 1, cap. 4, § 4, págs. 39 y 40.

las Azores, las Canarias, y otras islas esparcidas en el Océano, cree ser el mismo en que existió dicha isla, apareciendo así comprobado el terremoto que la destruyó.

En el curso de su obra expresa y examina todas las opiniones que le eran conocidas sobre el origen de los indios, y concluye proponiendo la suya en los términos siguientes:

“ Y así digo que los indios que hay hoy en las Indias Occidentales y Nuevo Mundo, ni proceden de una nacion y gente, ni á aquellas partes fueron de solo una de las del mundo viejo, ni tampoco caminaron ó navegaron para allá los *primeros pobladores* por el mismo camino y viaje, ni en un mismo tiempo, ni de una misma manera, *sino que realmente proceden de diversas naciones*; de los cuales unos fueron por mar, forzados y echados de tormenta, otros sin ella, y con navegacion y arte particular, buscando aquellas tierras *de que tenían alguna noticia*. Unos caminaron por tierra buscando aquella, de la cual hallaron hecha mencion en autores graves: otros aportando á ella, acaso, ó compelidos de hambre, como dice *Hernigio*, ó de enemigos circunvecinos, ó yendo cazando ganado para comer, como gente salvagina; que este es el discurso del *P. Acosta* acerca de este intento. Y así en esto estamos conformes y de un parecer; ni tampoco nos apartamos de lo que siente acerca de esto el *P. M.* ”

“ *Maluenda*. Pero porque aun no me he declarado en particular; ni he dicho de qué naciones proceden los *indios*, y de que parte del mundo viejo partieron, y salieron los *primeros pobladores* para el Nuevo Mundo; que es lo que sin duda deseara saber el lector, segun mi parecer.

“ Digo que conforme á lo que he escrito en el discurso de esta obra, lo que siento acerca de esto és, que unos indios procedian de Cartagineses, que como dijimos en la cuarta opinion, poblaron la Española, Cuba, etc., otros proceden de aquellas diez tribus, que se perdieron, de que hace mencion Esdras, y nosotros la hicimos en la quinta opinion. Otros proceden de la gente que pobló ó mandó poblar *Ophir* en la Nueva España y Perú, de la cual se dijo en la sexta opinion. Otros proceden de gente que vivia en la isla Atlántica de Platon. Otros de algunos que partieron de las partes próximas y mas cercanas á sobredicha isla, pasaron por ella á las de Barlovento, que están bien cerca de donde ella estaba, y de aquellos á la Tierra-firme, de la manera que en la septima y octava opinion se dijo. Otros proceden de Griegos. Otros de Fenicianos; Otros de Chinos y Tártaros y otras naciones como en la nona, décima y undécima, y otras opiniones referimos. ” (1)

[1] García. Oríg. de los Ind. lib. 4, cap. 25, pág. 315.

Las razones que tenia para opinar asi eran la variedad y diversidad de lenguas, leyes, ceremonias, ritos, costumbres, y trages; la dificultad de que procedieran de una sola parte, y con un solo modo y manera de viaje; y el hallarse entre ellos costumbres, leyes, ritos, ceremonias, vocablos, y otras cosas de Cartagineses, hebreos, atlánticos, españoles, romanos, griegos, fenicios, chinos, y tártaros. (1)

§ 3.

Boturini ha consagrado á esta cuestion algunas líneas en su obra “ Idea de una nueva historia general de la América Septentrional ” y apoyándose en la historia de los mismos *indios*, especialmente en un *mapa* sacado probablemente, como él dice, del *Teo-mostli*, que tubo en su poder D. Fernando de Alva Ixtlilxochitl, y refiriéndose á este autor manifiesta, que en él consta que *siete tultecas*, que asistian á la fábrica de la torre de Babel “ viendo que no se entendian con los demas, se apartaron con sus mugeres é hijos, y despues de haber peregrinado en *Asia* unos cuantos senios que llamaban *Huehuetlistles*, por fin llegaron á las tierras de la Nueva España, que entonces se dijo *Anahuac*, y fueron in-

[1] Ibid. loco citato.

“ternandose hasta llegar á Tula, que hicieron corte y cabeza de su imperio.” (1)

Este origen lo tiene por cierto, y como la *noticia mas cabal y clara* que podia desearse: se dividieron de las demas gentes al verificarse la *confusion de las lenguas*, que segun el cómputo de los Hebreos y latinos se efectuó el año 1873, esto es, 217 años despues del diluvio, y segun el de los setenta intérpretes que es el que él sigue, el de 2497, esto es 255 años despues del diluvio. (2)

Investiga en seguida la rama de que descendian los que asistieron á la fábrica de la torre de Babel, y dice que no solo procedian de Nephethuine ó Nephtuhin, como opinan Sigüenza y Góngora, y Sor Juana Inés de la Cruz, sino tambien de los demas hermanos Ludim, Amanin, Phetusin y Capthorin, (3) y que vinieron por las gargantas de la California. (4)

§ 4.

La opinion de *D. Mariano Veytia*, que es otro de los autores notables que se han ocupado de esta ma-

- (1) Idea de una Nueva hist. gen. § 16, n. 11 pág. 111.
- (2) Ibid, nn. 12 y 21, pág. 111, 121 y 124.
- (3) Ibid, n. 23, pág. 125.
- (4) Ibid, § 17. n. 1. p. 128.

teria, concilia en muchos puntos con la de Boturini. Dice dicho autor, que el origen y primeros padres de tantas y tan diversas naciones, de que estaban pobladas estas regiones “fueron siete *familias* que en “la dispersion de gentes por la confusion de las lenguas en la torre de *Babel*, se unieron por hallarse “de un idioma, que llamaron *Nahuatl*, y se conoce “por la lengua mexicana, y peregrinaron hasta estas partes, donde se establecieron y multiplicaron, “y se fueron dividiendo en pueblos y naciones.” (1)

Esta peregrinacion la emprendieron por diversas tierras y paises *á la aventura y sin destino cierto*: tardaron en ello 104 años, atravesando montes, rios, y *brazos de mar*, hasta llegar á la parte septentrional de esta porcion del continente, donde formaron su primera poblacion, que llamaron *Tlapallan*, cerca del mar, á que en los mapas modernos se dá el nombre de *Mar bermejo*, situado entre la costa oriental de la California y la occidental de las provincias de Nuevo México y de Sonora, y el rio que desagua en él, llamado *rio colorado*. La ciudad tomó despues el nombre de *Huehuetlapallan*.

De esta y otras observaciones que hace, deduce, que la *venida* de estas *siete familias*, que fueron aumentándo desde el campo de *Senaar*, “fué por la “*Tartaria* á entrar por la mar septentrional del conti-

[1] Veytia. Hist. ant. de México, tom. 1, cap. 1, p. 6.
ESTUDIOS.—TOMO V.—73

“ nente de América, siguiendo unas cuadrillas el rumbo por la tierra firme, y por la *Península de California*, de donde pasaron al Continente, atravesando el estrecho que intermedia.” A la población que fundaron frente á California dieron el nombre de *Culhuacan*. La fundacion de *Tlapallan* la fija en el año 2237 del mundo. (1)

Extendiéndose y multiplicándose en esas regiones se formó el *imperio Chichimeca* con su famosa corte *Huehuetlapallan*, que fué la primera fundacion que se hizo en el Nuevo Mundo despues del diluvio, y cuna de todos sus pobladores; pues de esas *siete familias* tienen su origen todos los habitantes de él, que, formando bandas, ó cuadrillas, fueron internándose por varias partes, conducidos por sus caudillos respectivos, tomando su nombre, con el que eran conducidos. [2]

Este mismo concepto se vé repetido en otra parte (3), en que se lee lo siguiente. “ Todos los pobladores de este nuevo mundo, que se llama *América*, provinieron de aquellas *siete familias* que se unieron en la dispersion de *Babel*, que vinieron por la parte del Norte, atravesando rios ó brazos de mar, y costeano sus riberas en balsas de carrizos ó leños lige-

(1) Ibid. pág. 19 hasta la 23,

(2) Ibid, pág. 24.

(3) Ibid. cap. 21. pág. 210 211.

ros, como el dia de hoy lo acostumbran en muchos parages: que lo primero que se pobló fué lá parte septentrional de la América..... y que así como se fueron multiplicando, fueron saliendo en cuadrillas á poblar el resto de todo este continente hasta la opuesta parte del Sur, los unos por tierra, como los *tultecas*, y algunos otros que veremos, y los otros por mar, costeano sus playas como los *ulmecas*, *xicalancos* y otras naciones que poblaron las costas de *Yucatan*.»

§ 5.

Esto es lo mas remarcable que se encuentra sobre esta cuestion en los autores antiguos. Hay otros, como Mrs. *Banier* y *Maerier*, [1] que creen verosímil que la *América* haya comenzado á poblarse 140 años despues del diluvio, y algunos despues de la confusion de las lenguas, y que esas colonias pasaron por el Norte de Asia á la América por la *Tartaria*; dando por razon que no es muy grande la distancia que hay entre la extremidad de California y la de la *Tartaria*; que las partes occidentales de América estaban mejor pobladas que las orientales; que la *Tartaria* ha

[1] Hist. gen. des ceremonies, mœurs, et costumes religieuses, tom. 7, chap. 8, p. 35 y 37.